

Editorial

Esta edición abre la tercera etapa de la Revista Hipertextos. La primera, durante la cual se editaron los cinco primeros números, estuvo marcada por la conducción de Emilio Cafassi y la rotación de la jefatura editorial. Institucionalmente, se enmarcó en la Carrera de Sociología de la UBA, en la que el grueso de los integrantes del colectivo original éramos (y seguimos siendo) docentes o alumnos. La segunda etapa, bajo el mando de Guillermina Yansen y la jefatura editorial de Andrés Rabosto, contó con el respaldo complementario de un segundo actor institucional: la Universidad Maimónides, y específicamente el centro Ciencia, Tecnología y Sociedad, que aporta desde entonces recursos fundamentales para la concreción de la revista. Otros cuatro números fueron editados, a la vez que se obtuvo la indexación de Hipertextos.

En esta tercera etapa, Agostina Dolcemáscolo asume la jefatura editorial mientras que Mariano Zukerfeld hace lo propio con la dirección. En términos institucionales, se suma la Universidad Nacional de La Plata, particularmente la Facultad de Trabajo Social, lo que constituye un motivo de enorme alegría para el equipo editor de Hipertextos.

En términos de contenidos, la revista comenzó, y sigue caracterizada por los artículos de investigación, sometidos a referato bajo la modalidad “doble ciego”. Sin embargo, ya se ha vuelto una tradición el incorporar en cada número la traducción de un artículo que ponemos a disposición de los lectores de lengua castellana. Más aún, a partir del presente incorporamos las reseñas de libros y prontamente, la edición de números temáticos. El primero de los ellos, dedicado a la relación entre tecnologías digitales y educación y coordinado por Ignacio Perrone, será editado en el segundo semestre de 2018.

Hipertextos, de este modo, ha recorrido un camino que si bien no ha estado exento de dificultades y limitaciones, demuestra un crecimiento sostenido a lo largo de los años.

El presente número de Hipertextos se abre con una traducción de “Digital Labour in the Platform Economy: The Case of Facebook” de Andrea Fumagalli, Stefano Lucarelli, Elena Musolino y Giulia Rocchi. Se trata de un trabajo que aborda, entre otras cuestiones centrales y desde una rama del marxismo, el debate respecto de si las actividades mediante las que plataformas como Facebook obtienen sus beneficios implican una *explotación* de los usuarios/prosumidores que aportan sus datos, contenidos y atención. Los autores concluyen en que se trata de la apropiación de una

renta, y no de explotación. Los aportes de los usuarios configurarían una suerte de *acumulación originaria*, sobre la cual el trabajo asalariado que realizan las plataformas generaría la apropiación de plusvalor. Más allá de aceptar o no esta conclusión, el trabajo ofrece información relevante para comprender como Facebook y otras plataformas procesan datos y venden publicidad. En el plano teórico, se ofrecen aportes sobre la divergencia entre el modelo de las plataformas que median en la contratación de trabajo pago (Digital work: Uber) y aquellas que dependen del trabajo gratuito (free labour: Facebook).

El segundo artículo, “Interpelaciones entre el Big data y la Teoría de los sistemas sociales. Propuestas para un programa de investigación”, de Gastón Becerra, mantiene el énfasis teórico.

Se trata de un texto dedicado a proponer un programa de investigación, es decir, una paraguas para varios proyectos que, a su vez, resultarán en numerosos textos, sobre la relación entre el Big data y la teoría de Luhmann. Parte de criticar la asunción de que los datos son neutrales y objetivos y plantea tres líneas de investigación. La primera gira alrededor de la siguiente pregunta: “¿con qué metáforas se busca introducir al big data, al conocimiento que allí se genera, y a la sociedad que refiere?”. En segundo lugar se propone desarrollar técnicas de análisis de datos comunicacionales que permitan aprovechar el big data en el marco de la teoría de los sistemas sociales. Finalmente, el programa propuesto se involucra con cuestiones epistemológicas relativas a la relación entre los supuestos de la retórica sobre el big data con los del constructivismo operativo de Luhmann. Resulta muy bienvenida por Hipertextos una propuesta como esta que cuenta con dos méritos notables: la ambición y basarse en una teoría social sistemática que no está propalada por las modas académicas.

El tercer artículo se enmarca en una temática que Hipertextos sigue con gran interés: el de la infraestructura de Internet, el de lo que ocurre de manera muchas veces opaca y subterránea para que los usuarios puedan acceder a sus conexiones. En este caso, presentamos un texto de Mariela Baladrón, “Redes comunitarias: acceso a internet desde los actores locales”. Mientras que en números anteriores, y en otras revistas, se ha abordado, de un lado, la concentración de empresas con fines de lucro que gobierna la provisión de internet en la Argentina y, de otro, la existencia de iniciativas que expanden el dominio de lo común en los niveles del software, y los contenidos, son escasos los estudios sobre la esfera no mercantil, sobre la vocación por crear lo común en el plano de la infraestructura. Es justamente esta vacancia la que viene a comenzar a saldar este trabajo, mediante el estudio de dos redes comunitarias: AlterMundi (Córdoba) y Atalaya Sur (Villa 20 CABA y Jujuy).

Los dos artículos siguientes se internan en la relación entre cultura y tecnologías digitales, un tópico frecuente en Hipertextos. El trabajo de Federico Moreno y Guillermo Quiña, “La industria musical argentina en tiempos del negocio digital: un análisis del lugar de las NTICs en las prácticas y discursos de sus actores.” se ocupa principalmente de la relación entre las tecnologías digitales y la distribución de música de rock por parte de bandas independientes del conurbano bonaerense. Se interesa peculiarmente en la relación entre los discursos de empresas vinculadas al negocio de la música digitalizada, músicos independientes de Avellaneda y políticas públicas específicas. Combinando fuentes primarias y secundarias, cualitativas y cuantitativas, los autores concluyen que la digitalización, lejos de generar una democratización profunda, parece asociada en la actualidad a una mayor concentración del negocio que la que se observaba en la etapa de la distribución física de música grabada.

El quinto trabajo, “Aproximación a los usos de la comunidad *scene* en el intercambio no comercial de series televisivas en Internet” de Miguel Ángel Martínez Díaz se interesa en las comunidades de intercambio de series y películas en internet. Se trata de un artículo descriptivo y llano, sin complejidad teórica alguna, que explica la organización y la división del trabajo tales comunidades. Aunque el ascenso del streaming relativiza el peso de estas modalidades de intercambio de bienes informacionales culturales, éstas siempre configuran un objeto interesante. En la conclusión se comienza a sugerir un tema crucial para Hipertextos: la tensión entre la producción sin ánimos de lucro, comunitaria, y el beneficio mercantil que obtienen algunos de los actores que participan en el proceso.

El sexto y último artículo es “No basta con Twittear. #NoMásAFP ante el sistema de pensiones en Chile” de Rocío Knipp, Jorge Valdebenito y Andrés Barriga. En él, los autores se internan en la relación entre tecnologías digitales, plataformas y acción política. Así, se problematiza la relación entre la acción política online y offline, tomando como estudio de caso el *hashtag* #NoMasAFP en Twitter, en relación al sistema previsional chileno. El artículo concluye señalando fallas en el movimiento crítico de las AFP, y presentando dudas respecto de la relación entre la actividad online y la presencia física en actividades de protesta.

Es difícil, si no indeseable, abstraerse de la coyuntura política que atraviesa la sociedad argentina actual. No se trata sólo de que las políticas de ajuste, saqueo, represión y manipulación mediática afecten a otros sectores, y de que desde la torre de marfil académica debamos denunciar las primeras y solidarizarnos con los segundos. Lo que ocurre ante todo es que la educación pública y la investigación científica, esto es, las condiciones de posibilidad de las actividades que nutren estas páginas, son blancos predilectos de los ataques gubernamentales. La asfixia presupuestaria se

advertir, por caso, en que al momento de escribirse este comentario los docentes de 57 universidades nacionales ingresan en su tercera semana consecutiva de paro, toda vez que los aumentos ofrecidos implican una pérdida de poder adquisitivo que ronda el 20% anual¹; los fondos para subsidios a la investigación asignados no se otorgan, se reduce dramáticamente la cantidad de científicos que ingresan al sistema, etc. Lo público está bajo el asedio de un gobierno impostado del cuál es difícil discernir si su principal característica es el odio por lo común o la discapacidad planificatoria. Funcionarios abyectos y extraviados, están destruyendo la ciencia, la tecnología y la universidad pública argentina, y sería extraño que Hipertextos no lo señalara, aunque más no sea con estas breves líneas.

La dirección y el Consejo Editorial

¹ Peor aún, en numerosas unidades académicas, como la carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales en la que se originó esta revista, la tasa de docentes ad honorem (es decir, que no reciben remuneración alguna por su actividad) es altísima, y tal estado de cosas se haya desafortunada y ampliamente naturalizado.